

EL TRABAJO DEL BIBLIOTECARIO COMO GESTOR CULTURAL EN TRABAJO DE CAMPO SOBRE ESTUDIOS DE GÉNERO Y DERECHO HUMANOS:

ENTREVISTA A SERGIO ESTRADA SÁNCHEZ

Mtro. Ariel Antonio Morán Reyes
Profesor del Colegio de Bibliotecología,
Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad Nacional Autónoma de México

Preámbulo

Sergio Estrada, colombiano, es un bibliotecólogo apasionado y un promotor de lectura muy versátil, lo que lo ha llevado a hacerse varios cuestionamientos a lo largo de su vida profesional, sobre todo en cuanto a la forma en la que creamos y compartimos con otros y otras nuestros talentos. Es por eso que decidió, desde muy joven, entregarse a diversos derroteros vitales que le abrieron el mundo. Claro, un mundo desigual, complejo y sumamente agreste, sobre todo con aquello diverso y no convencional. A través de las decisiones de la vida, se fue colocando y posicionando en el camino de la bibliotecología, sobre todo por el amor a un espacio como lo es la biblioteca, y a un ejercicio vital como la lectura y la imaginación. Estudió el pregrado en la Escuela Interamericana de Bibliotecología (EIB) de la Universidad de Antioquia (UdeA), que es la única escuela de bibliotecología de carácter público en toda Colombia, lo que explica su fuerte advocación social: “Mi enfoque es la gestión cultural y la promoción de la lectura. Antes de esto, mi cúmulo formativo y experiencial está basado en el medio ambiente y en el enfoque de género, este último es donde actualmente estoy ejerciendo como profesional y como un aprendiz”, apunta.

Entrevista:

Entrevistador: Cuéntanos un poco sobre las funciones de la Secretaría de las Mujeres del Municipio de Medellín.

S: La Secretaría de las Mujeres es un organismo público adscrito a la Alcaldía de Medellín. Se trata de un despacho que se encarga de velar por la igualdad de género en la ciudad, sobre todo en promover que tanto hombres como mujeres tengan acceso y ejercicio de los mismos derechos. En este campo de acción, es la encargada de velar por la política pública de igualdad de género que se basa en 6 puntos fundamentales: la participación social y política, donde se abordan temas como la limitada participación e incidencia en la toma de decisiones en todos los niveles, la reducida participación de las mujeres en diferentes sectores y los escasos recursos económicos para su participación. Por otro lado, un aspecto fuertemente abordado por la Secretaría es la seguridad y vida libre de violencias, donde se hace todo el esquema de atención a todo tipo de

violencias contra las mujeres. Aunado a esto, se trabaja sobre el principio de la paz con equidad, dentro de una ciudad donde la violencia ha sido una madre y donde cada persona es un hijo de la guerra y las mujeres han sido las principales víctimas, como madres, hijas, amigas y esposas, pero sobre todo, por ser mujeres. Como cuarto abordaje se trabaja la economía del trabajo como punto de quiebre en la autonomía y el empoderamiento de las mujeres, ya que en la desigualdad, muchas de ellas han sido relegadas a labores no remuneradas y esto ocasiona una resistencia a la evolución. Junto a esto donde muy importante, la educación y la salud, pilares en la calidad de vida de las mujeres y donde potencian sus vidas con equidad para la igualdad. Así, pues, la Secretaría de las Mujeres en su interior se compone de varios equipos de trabajo o subsecretarías que permiten abordar de la mejor manera estos diferentes puntos.

Lectura en voz alta con enfoque de género, en la Fiesta del Libro y la Cultura de Medellín 2019.

(Foto: Tatiana Gaviria, Secretaría de las Mujeres)



E: ¿Qué funciones desempeñas tú como gestor cultural dentro de la Secretaría?

S: En la Secretaría de las Mujeres existe un cuerpo de trabajo llamado Equipo de Reconocimiento y Potenciación de las Mujeres, en el cual se trabajan los talentos como dispositivos de empoderamiento. Pues está visto que en las mujeres el hecho de ser buenas en alguna actividad va en contravía de los mandatos y el papel que los hombres determinan en la sociedad, en cualquier escala social. Dentro de este equipo cumplo el rol de Gestor Cultural y Pedagógico, encargado de acompañar todas las acciones que se hacen con la Red de Mujeres Jóvenes Talento de Medellín, por lo que diseño y articulo las metodologías para las formaciones con diversos públicos, acompaño el desarrollo de talleres, capacitaciones y acciones en el territorio. Y sobre todo, hago aportaciones documentando adecuadamente las formas de abordar temas culturales y pedagógicos con enfoque de género.

E: En nuestro contexto bibliotecario mexicano, no queda del todo clara la figura de un “gestor cultural”. Por ejemplo, el año pasado conocí a una gestora cultural en una de las Bibliotecas de Proximidad del Sistema Bibliotecas Públicas Medellín (en realidad ya la conocía, pero no en esta faceta). A partir de este reencuentro, comprendí más de cerca qué hace ella como profesional y qué papel juega su institución. Te soy sincero, el papel de un gestor cultural y de una biblioteca de proximidad son conceptos muy lejanos

para nuestra estructura social. Dada tu experiencia, relátanos las vivencias que has tenido como gestor cultural y promotor de la lectura con tantas y diversas comunidades con las que has trabajado.

S: Definitivamente mi formación como gestor cultural y promotor de lectura ha sido en el contacto directo con las comunidades y por la sensibilidad en llevar a acciones concretas la importancia de la cultura en cualquier contexto social y la lectura como excusa para crear y vivir con múltiples miradas. Hasta ahora he tenido la oportunidad de trabajar con niños, niñas, jóvenes, adultos y adultos mayores y con cada grupo hay un mundo complejo y maravilloso que explorar. Aquí el gestor cultural/promotor de lectura es un agente para el cambio, puesto que en él se concentra un cúmulo de saberes pero sobre todo una referencia que se convierte en un motivador para llegar a un fin. Dentro de mis vivencias como mediador, he tenido la oportunidad de compartir el despertar de la creación para empoderar comunidades rurales, mujeres con potencias desconocidas, niños y niñas relegadas a una escolaridad plana y sobre todo, a la creación de espacios de aprendizaje significativo no convencionales. Esto me hace pensar en mi trabajo de grado, donde me interné seis meses en las montañas del Caribe colombiano a montar una biblioteca rural y a promover la lectura como un acto libertario. Vivencias, que no solo llegan al alma sino que fortalecen tu mirada profesional ante cualquier situación, por eso ahora, después de tantos años de

trabajo comunitario, puedo hacer unas mixturas pero siempre con un eje central, las historias (orales, escritas, digitales) y la creatividad. Estos dos facilitan que las narrativas y sus representaciones lleguen y atraviesen el cuerpo, para que así el aprendizaje transforme los entornos.

E: México vive una crisis de violencia de género que va en aumento, incluso, mientras hablamos. Parece que no hay día en el que no despertemos sin una noticia sobre nuevos actos de transgresión contra los derechos más elementales de las mujeres. Esto inquieta, indigna, y propicia la acción organizada de muchas universitarias (lo noto muy claramente en mis propias alumnas y alumnos). A partir de tu trabajo, ¿qué papel puede desempeñar un bibliotecólogo en el campo de la defensa de los derechos humanos de un sector tan vulnerado como lo son las mujeres?

S: Como bibliotecólogo y hombre género sensible, que a diario comparto escenarios de potenciación con las mujeres me he dado cuenta lo heteronormativo que es el entorno de la bibliotecología. Un sistema rígido y dotado de mandatos de hombres que lamentablemente las mujeres han seguido al pie de la letra. Tan solo miremos el sistema de clasificación, fiel reflejo de la organización masculina del conocimiento, pero no nos hemos preguntado si esta es la forma en que las mujeres organizan dicho cúmulo de saberes. A la par, hemos sido cuidadores y defensores de espacios donde la voz de las mujeres ha sido silenciada, y no hemos tenido la valentía o la oportunidad de potenciar sus voces y modificar los sistemas que nos rigen, porque considero que desde la bibliotecología, las mujeres podrían brindar formas más amables y orgánicas de abordar el conocimiento. Un



Charla en la carpa de las Travesías y las Conquistas de las Mujeres, en la Fiesta del Libro y la Cultura de Medellín 2019.

bibliotecólogo es un agente de cambio y un mediador entre la voz de las mujeres y el mundo exterior. Sin duda alguna, como bibliotecólogos y bibliotecólogas estamos llamados a promover el conocimiento con igualdad, tan simple como en el nombrar de las cosas, en la atribución del conocimiento y sacar de la oscuridad a tantas mujeres que han transformado el saber y que siguen produciendo conocimiento y que por el simple hecho de ser mujeres no llegan a los anaqueles de los más grandes escritores del mundo.

E: Esto que mencionas resulta muy interesante. Precisamente, mis alumnas han estado muy receptivas e interesadas en textos de filosofía política discutidos en clase, lo cuales incorporan diversos planteamientos —desde un enfoque feminista— sobre circulación de la información y creación de conocimiento. En específico, temas como el déficit de credibilidad que tienen ciertos sectores (como las mujeres) para emitir un testimonio o compartir conocimiento, e incluso el sesgo que existe para que puedan consultar determinadas fuentes y ensanchar su comprensión sobre hechos sociales. Desde la labor que realizas (que implica bregar día tras día frente a tantas injusticias), ¿has percibido que un gestor cultural puede

contribuir a disminuir las condiciones de vulnerabilidad y de violaciones a derechos humanos?

S: El gestor cultural en un equipo como estos, y sobre todo con el enfoque que se le da (es decir, de potenciación del empoderamiento de las mujeres a través de dispositivos como el reconocimiento), está en la parte más bonita, porque su labor está directamente relacionada con la disminución de la vulnerabilidad y la transgresión de los derechos humanos, desde acciones afirmativas y ejercicios de ciudadanía en clave de acceso. El gestor cultural y más si tiene una formación Bibliotecológica teje un entramado fundamental entre la información, el conocimiento y el acceso a la cultura (en sus múltiples soportes). Realizar acciones y metodologías para el empoderamiento de las mujeres es una apuesta donde se está proponiendo una alternativa para que la vulneración por el simple hecho de ser mujeres sea menor, al trabajar los datos históricos, el reconocimiento del cuerpo, la potenciación de los referentes y sobre todo con su posición frente al mundo. En todo esto, el gestor cultural se transforma en mediador y en un referente, por eso su formación y sensibilidad frente al tema tiene que ser profundo.

E: A pesar de este clima tan veladamente represor en el mundo académico (una opresión que parece haberse normalizado), ¿has encontrado algunas manifestaciones o proyectos dentro de la universidad que puedan alentar a nuestras bibliotecarias estudiantes a continuar sus estudios?

S: Personalmente no conozco un programa directamente enfocado en este tema. No obstante, la Universidad de Antioquia cuenta con un centro de estudios de género que está en constante indagación por todo lo concerniente al

tema. Desafortunadamente en el mundo académico la pregunta por la educación y participación de las mujeres no es directo y profundo y, por lo contrario, se sigue afianzando la brecha de género en la educación, la ciencia y la tecnología. En cuanto a la Bibliotecología, no conozco una iniciativa que se pregunte por el enfoque de género en el campo, pues, al parecer, preguntarse por algo tan “obvio” (con esto me refiero a que la bibliotecología es una esfera en su mayoría conformada por mujeres) no ha tocado la agenda de la comunidad educativa universitaria.



Proceso de empoderamiento de mujeres jóvenes “Expedición Cúspide” 2019. (Foto: Paula Duque, @maracuyacol)

E: El Colegio de Bibliotecología de la UNAM mantiene un vínculo de movilidad activo con la EIB, por ejemplo, para una estancia o para una doble titulación. De hecho, ya hemos tenido estudiantes de la EIB en el Colegio durante un semestre, y alumnas del Colegio en la EIB por un periodo mayor. Si alguna alumna nuestra decidiera hacer una estancia de movilidad en Medellín, ¿qué se encontraría en la ciudad, en materia de bibliotecas? ¿Podrías darnos un panorama general de los tipos de proyectos que se desarrollan en Medellín (incluso, en otras partes del Departamento de Antioquia)?

S: Para una estudiante que llegue a nuestra región es fácil encontrarse con un panorama muy interesante en el mundo bibliotecario. Tenemos un sistema municipal de bibliotecas bastante grande y fortalecido con una serie de servicios suficientemente amplios para cualquier enfoque que se tenga: cultural, digital, de promoción de la lectura y la escritura, etcétera. Medellín es una ciudad con una programación basta que no solo contempla la biblioteca como espacio informacional, si no en otros lugares no convencionales para disfrutar del libro, la lectura, y las manifestaciones artísticas, como la parada juvenil de la lectura, los días del libro, la Fiesta del Libro y la

Cultura. Una especial recomendación a la presencia de la Biblioteca Pública Piloto para América Latina en Medellín, un espacio patrimonial que tiene una amplia programación para todos los gustos y sobre todo para la investigación en campos de la bibliotecología, el archivo, el patrimonio material e inmaterial y los servicios culturales y sociales. Finalmente, el surgimiento y fortalecimiento de las bibliotecas en los municipios cercanos, donde se están empezando a notar cambios importantes, es un escenario ideal para un estudiante internacional, puesto que podría contribuir significativamente y conocer de cerca una cultura latinoamericana.

E: Sergio, agradezco, tu disposición y entrega. Que todo siga en auge y crecimiento para los proyectos del Equipo de Reconocimiento y Potenciación de las Mujeres.